

4ª ETAPA:

SANTA MARÍA DE TRASSIERRA-CERRO MURIANO



Esta etapa une dos barriadas de la Sierra de Córdoba, el trayecto discurre por uno de los enclaves mejor conservados de la sierra, aunque la presión humana de la ciudad ha dejado su huella en forma de parcelas y urbanizaciones que rompen en numerosas ocasiones con la estética tradicional.

El trazado coincide casi en su totalidad con la vía pecuaria conocida como "Vereda Pasada del Pino". Esta vereda nace en Santa María de Trassierra, atraviesa el Arroyo Bejarano, Baldíos del Río y Alhondiguilla para terminar en Cerro Muriano, cerca del Cerro Torreárboles.

El entorno de Trassierra está propuesto como Monumento Natural, una figura de protección sólo dada a aquellos espacios que reúnen unos valores naturales sobresalientes en armonía con los culturales y tradicionales ligados al hombre.

Quedará en nuestra retina el impresionante bosque en galería del arroyo Bejarano, las dehesas de alcornoque y el verdor de los pinares en el Parque Periurbano de Los Villares.

De fondo las vistas panorámicas desde el punto más elevado de la Sierra de Córdoba, el Cerro Torreárboles (692 m.). Una privilegiada atalaya que mira al Valle del Guadalquivir y desde donde se contemplan en la letanía las sierras Béticas.

En definitiva vamos a surcar la sierra en el término municipal de Córdoba. Un área de influencia de la urbe que, a pesar de la presión humana como lugar de esparcimiento y ocio, ha llegado a nuestros días con "reductos" de alto valor ecológico.

53

GR-48 Córdoba

Inicio: Santa María de Trassierra
Final: Cerro Muriano
Distancia aproximada: 21,5 km
Tiempo estimado: 5 horas

Accesibilidad:



*Excepto la subida y bajada a Torreárboles.

Dificultad. Valoración según método Mide:



Medio:
Severidad del medio natural.

1



Itinerario:
Orientación en el itinerario.

2



Desplazamiento:
Dificultad en el desplazamiento.

2



Esfuerzo:
Cantidad de esfuerzo necesario.

3



54

GR-48 Córdoba

La etapa se inicia en la barriada de Santa María de Trasierra, una pequeña población dependiente de la capital cordobesa aunque diste más de 20 kilómetros. Por aquí pasó nada menos que Cristóbal Colón y fue párroco el ilustre poeta Luis de Góngora dejándonos un poema sobre la belleza de este entorno titulado "Las Flores del Romero".

El punto de partida es la parte este de Trasierra, al inicio de la vereda Pasada del Pino. Sirve de punto de referencia una imagen de la Virgen de Trasierra y el establecimiento de alimentación y bar. Continuamos durante un tramo por el camino asfaltado adentrándonos poco a poco en una zona con relativo



Imagen de la Virgen de Trasierra. Inicio de la etapa

frescor. Para hacer más agradable el tránsito, paralelo al asfalto se puede caminar por un tramo de la vereda al amparo de madroños y quejigos.

Al remontar una vaguada hay que prestar atención al cruce de caminos. Se toma el de la derecha en dirección al arroyo Bejarano. No obstante, al frente, a apenas un kilómetro, hay un enclave conocido como los Baños de Popea, un conjunto de pozas y cascadas entre un bosque en galería en perfecto estado que lo convierten en uno de los lugares más emblemáticos de la Sierra de Córdoba. Ahí dejamos esa visita opcional para quien quiera saciar su curiosidad.

Ya en dirección al arroyo Bejarano, la pista asfaltada se va haciendo terraza, las parcelas van quedando atrás y a nuestra derecha queda otra excursión opcional en el camino de la fuente del Elefante. El nombre del lugar se debe a una escultura de época califal (s. X) con forma de pequeño elefante. Hasta 1988 ocupaba el pedestal que está en el centro del estanque pero actualmente se encuentra en el patio del Museo Diocesano de Córdoba. Lo singular de esta escultura es que es una de las pocas imágenes islámicas de este estilo que se conocen, ya que esta religión prohíbe la reproducción de figuras animales y humanas. También se cuenta que en este lugar, todos los devotos islámicos tenían la obligación de trabajar en la finca al menos una semana al año para costear con los beneficios el arreglo y mantenimiento de la Mezquita Aljama de Córdoba.

55

De nuevo en camino, a partir de la primera cancela se muestra un ecosistema que acompañará gran parte de esta etapa: la dehesa de alcornoque. A pesar de ello aparece un estrato arbustivo enriquecido con jaguarzo, romero y torvisco. Atención especial merecen las pequeñas vaguadas donde se muestra ese otro matorral de zonas más frescas. Si el recorrido se realiza en otoño, podemos deleitarnos con los rojos frutos del madroño, con moderación, eso sí, ya que en exceso pueden embriagar.

GR-48 Córdoba

El paseo por estas dehesas en un terreno llano, nos sumerge casi sin que-



Entorno del Bejarano

rer en el valle del arroyo Bejarano. Esta ruta es muy utilizada por senderistas y personas que gustan de pasear por la sierra, por lo que no es raro recibir el saludo cortés de estos caminantes habituales.

••• Km 3,2. Arroyo Bejarano

Llegamos a uno de los puntos de mayor interés del trayecto en el que vale la pena realizar una parada. Al cruzar el arroyo por una pasada se muestran dos pequeñas cancelas. La de la derecha, aguas arriba nos llevará a doscientos metros a una pequeña cascada conocida como el “Primer Venero del Bejarano”. Junto a ella persisten los restos de una antigua construcción de piedra donde se localizaba la captación del acuífero. El caudal de este venero siempre ha estado activo, por ello se construyó un acueducto en época romana conocido como Valdepuentes, datado en el s. I y con más de 18 Km. de longitud. El agua que manaba del venero

Primer venero del Bejarano





Ruinas del cortijo del Bejarano

supuso durante siglos el aporte más importante de agua a la ciudad de Córdoba, con 20.000-35.000 m³ al día según cálculos del profesor Ángel Ventura, así como una mejora en la red de saneamiento de la ciudad. Esto hizo que Córdoba gozara de una calidad de vida superior a otras. En época árabe, el acueducto siguió siendo utilizado principalmente para abastecer el palacio de Medina Azahara.

Todo el cauce del arroyo Bejarano se caracteriza por un magnífico bosque en galería representado por alisos, olmos, avellanos y algún sauce. Debido a la humedad, al amparo de los árboles crecen trepadoras como la hiedra o la zarzaparrilla entre musgos y líquenes que dan un aspecto semiselvático al entorno. Como todo curso de agua, el Bejarano aglutina también un sinfín de aves características de los sotos como el mirlo o la oropéndola.

Si optamos por la cancela que nos conduce aguas abajo, encontraremos a pocos metros las ruinas del molino del Martinete. Este molino hidráulico era en realidad un batán cuya función consistía en batir y moler el mineral que se extraía de las minas cercanas.

De vuelta al camino continuaremos dejando al lado izquierdo las ruinas del cortijo del Bejarano y adentrándonos en un tramo de dehesas de alcornoques con algunos pinares. Estos ejemplares de alcornoque van a llamar la atención por el tamaño desmesurado de sus fustes.

Mientras vadeamos algunos pequeños arroyos tributarios del Bejarano nos vamos acercando a los prados de la finca Alhondiguilla, donde el itinerario gira a la izquierda. Justo en ese momento, al cambiar la orientación y caminar por zona de umbría vuelve a aparecer un matorral húmedo que hace más agradable si cabe el tránsito. A madroños, durillos y brezos se añade el rusco. Esta última especie se caracteriza porque en



Rusco

sus “hojas” se localizan las flores y unos llamativos frutos rojos esféricos, pero no se trata de hojas sino de tallos pinchudos modificados, de ahí que aparezcan yemas. Una adaptación más contra la depredación de los herbívoros.

58

GR-48 Córdoba

••• **Km 5,62. Entrada Finca Alhondiguilla**

Estamos en la portera de la entrada a la finca de la Alhondiguilla a la sombra de grandes alcornocques. El camino se abre en una explanada aunque aún conserva en sus bordes una cobertura de matorral considerable.

A partir de este momento van a ir proliferando las parcelas a un lado y otro de este camino que después de un remonte llega a un cruce y pasa a ser asfaltado, debemos continuar siempre al frente. Es éste un segmento de la ruta en el que las urbanizaciones van a ir ganando terreno al amparo de los pinares. De esta manera se va ascendiendo durante un buen trayecto que nos conduce hasta el cruce de la carretera Córdoba-Villaviciosa (CO-110).



Entorno de la Alhondiguilla

En este cruce existe un enlace con el Sendero de Pequeño Recorrido "Cuesta de la Traición", en el que la historia quiso localizar una calzada romana y una vía pecuaria en la que se aprecia un *ripple mark*, es decir una playa fósil donde se observan pequeñas ondulaciones originadas sobre la arena como consecuencia del movimiento de las olas.

Pero nuestro rumbo vira al norte unos 100 metros en dirección a Villaviciosa de Córdoba y en los aparcamientos de Assuán, intersección con la carretera de los Villares (CO-3404), penetramos en el llano por un camino terrizo. A partir de este momento el sendero continúa paralelo a la carretera de Villaviciosa de Córdoba (CO-110) en su borde derecho. Es un tramo de especial interés por la riqueza de especies mediterráneas. A las grandes madroñeras le sigue una extensa cohorte de jaguarzos, durillos y matagallos, así como preciosos ejemplares de alcornoques. El trazado es muy utilizado por usuarios de bicicleta de montaña y la huella de su paso queda plasmada en el firme de tierra que en ocasiones se vuelve casi impracticable.



59

A la altura de la urbanización del Rosal, el sendero cruza al borde izquierdo de la carretera aunque continúa paralelo a ésta, salvando las curvas que el asfalto va trazando, volviendo más adelante a cruzarla al llegar algo antes de la finca del Chaparral a cuyo lado derecho aparece imponentemente la hacienda del Cordobés. En este punto hay que prestar atención ya que al cruzar, tomaremos el sendero de la derecha que desciende pedregoso hasta la confluencia con la vaguada o arroyo del Agua. A partir de este momento nos iremos alejando 90° del trazado de la carretera a su derecha por la conocida como "Vereda de Linares" que discurre paralela al arroyo.

Al principio aparecen algunos eucaliptos en este curso fluvial pero conforme vamos avanzando y se estrecha el valle surge un cordón casi continuo e impenetrable de zarzas y adelfas. Al borde derecho del camino continúa la finca del Cordobés, antaño conocida como La Conejera y dedicada al ganado de lidia. Precisamente en la confluencia del arroyo que drena la finca con el que nos acompaña, el trazado vira a la izquierda siguiendo el margen que traíamos. En este encuentro fluvial se localizan algunos ejemplares de álamos negros y fresnos.

Poco a poco aumenta el ascenso, el arroyo se irá encajando en una zona más umbría y lógicamente el matorral indicador se hace presente, a las adelfas y zarzas del arroyo se suman madroños, durillos y algunos helechos.

Volveremos a llegar a la confluencia de dos arroyos o pequeñas vaguadas que tomaremos a la derecha por un cortafuegos en un entorno eminentemente forestal de pinares. Dicho cortafuegos será el que nos

conducirá cada vez más al borde de la carretera CO-3404 hasta llegar a su confluencia en el punto kilométrico 5. Alcanzamos así la entrada del Centro de Visitantes de Los Villares, punto donde cruzaremos con precaución al lado opuesto de la carretera y a partir del cual iremos en paralelo en el margen derecho por el camino que a su vez sirve de cortafuegos.



Nízcalos

60 En una ascensión pronunciada ya en el entorno del Parque Periurbano de Los Villares, cruzamos la entrada del Centro Operativo Provincial del INFOCA, entre jóvenes pinares en los que en época otoñal es fácil encontrar setas como el nízcalo. Se pasa junto a las pistas deportivas hasta llegar a una fuente donde podemos saciar la sed y adentrarnos por la antigua entrada a Los Villares.

GR-48 Córdoba

Continuamos siempre por el carril más cercano a la carretera a través del área recreativa. Poco a poco vamos abandonando esta zona de esparci-



Vista del Cerro de Torreárboles

miento con especial atención al trazado que gira a la izquierda ascendiendo al borde de la carretera y saliendo por una cancela.

••• Km 15,75. Calera

Estos antiguos hornos cumplían la función de cocer la piedra caliza para la obtención de cal. La fuente de energía utilizada para la caldera era leña y matorral de los alrededores. En la actualidad esta actividad ancestral no se realiza pero han quedado estas construcciones en piedra como testigos del pasado.

A partir de este momento, nuestro punto de referencia y dirección a seguir es el vértice geodésico del cerro Torreárboles, fácil de identificar por los repetidores y antenas de telecomunicaciones.

De todas formas iremos con atención respecto a las señalizaciones puesto que algunas bifurcaciones invitan a la confusión, pero con relativa facilidad nos conducirán a un paso subterráneo bajo la carretera Córdoba-Badajoz. A partir de este cruce se gira bruscamente a la derecha por una senda ascendiendo hasta una pequeña charca con una higuera de referencia buscando la valla que asciende, ahora sí, bruscamente por la cuerda hasta la cima del Torreárboles (692 m.)

61

GR-48 Córdoba



Boca del horno de calera



Nevada en Torreárboles

••• **Km 18,25. Vértice geodésico de Torreárboles**

62

La ascensión culmina y nos encontramos casi a 700 metros de altitud, el punto más alto de la Sierra de Córdoba. Una privilegiada panorámica de todo el Valle del Guadalquivir y de fondo las estribaciones de las sierras Béticas de Córdoba y Jaén, incluso en días claros las cumbres blancas de Sierra Nevada.

GR-48 Córdoba

Después de un merecido descanso descendemos por el lado opuesto a la ascensión hasta la ermita de Santa María de los Pinares. A partir de este momento buscaremos la intersección con la carretera del Muriano, en esta ocasión por un camino terrizo hasta un pequeño merendero junto a un pozo.

Antes de dar por concluido nuestro itinerario tenemos una visita obligada a la zona minera. Este lugar fue incluido dentro del Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, con la categoría de "Sitio Histórico". Explotado desde el Calcolítico (2800-1500 a.C.), de gran relevancia en la época romana y retomado por compañías de capital británico hasta su cierre en 1918, el yacimiento catalogado abarca una extensión de 24,8 hectáreas y un entorno adicional de protección de 70,36. Todo el conjunto incluye yacimientos, pozos, minas, estructuras de fundición y tratamiento del cobre, construcciones relacionadas con el transporte de mineral y restos de poblados mineros. Junto al Museo del Cobre existe un mirador con un panel interpretativo de este lugar.

Poco a poco nos acercamos a la población de Cerro Muriano, adentrándonos en una rotonda por la carretera y continuando por la travesía donde daremos por finalizada la presente etapa.



Parque Periurbano de Los Villares

••• El Parque Periurbano de Los Villares con sus 485 ha. de pinar y monte mediterráneo, forma parte de la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía, siendo el segundo más grande de nuestra región. Con esta figura de protección se declara a aquellos espacios públicos, situados normalmente cerca de la población, destinados al uso, disfrute y esparcimiento.

Aunque Los Villares era un entorno tradicional de encuentro con la naturaleza, su declaración como Parque Periurbano tuvo lugar en febrero de 1990. Su área recreativa acoge tradicionalmente a quienes preparan aquí sus populares peroles el día del patrón San Rafael y otros días festivos. También es lugar de encuentro en las noches estivales para observar la lluvia de estrellas de San Lorenzo.

Los más de 500.000 visitantes anuales pueden disfrutar de las instalaciones del Parque como son el área recreativa, el camping o el propio Centro de Visitantes. En este equipamiento se encuentra una exposición permanente de los espacios naturales protegidos de la provin-

cia, muestra que abarca desde los humedales del sur de Córdoba hasta las Sierras Subbéticas, pasando por los enclaves de Sierra Morena Cordobesa con los parques de Hornachuelos y Cardena-Montoro.

Junto al Centro, se ubican unas instalaciones únicas en Andalucía: el centro de animales irrecuperables, donde el público visitante puede contemplar animales a los que es imposible devolver al medio natural tras su paso por el Centro de Recuperación de Especies (CREA). Estas instalaciones tienen una vocación eminentemente educativa, acercando y sensibilizando sobre la realidad y problemática actual de la fauna andaluza. En él se pueden contemplar especies en peligro de extinción como el alimoche, águila real, cernícalo, buitres o búhos, entre otros.

Otra singularidad de este parque periurbano es la adecuación de uno de sus senderos a personas con discapacidad. Este itinerario conocido como "la Umbría" se encuentra perfectamente adaptado y recorre durante 275 metros un área de pinar y monte mediterráneo.

